La fraseología italiana y su enseñanza-aprendizaje

Pablo ZAMORA MUÑOZ
Universidad de Murcia

En estos últimos años en el ámbito fraseológico se está pasando de la teoría a la práctica; los grandes avances conceptuales de los fraseólogos se están empezando a aplicar a la enseñanza de idiomas. En el plano conceptual, merecen especial mención, entre otros, los estudios de los hispanistas A. Zuluaga, M. García-Page, G. Corpas, I. Penadés y L. Ruiz; de las italianistas G. Skytte, S. Vietri, M. Voghera y F. Casadei. Por lo que se refiere a los corpus y diccionarios fraseológicos, destacan los estudios de Lapucci (1984), S. Radicchi (1985b), G. Pittano (1992), B. M. Quartu (1993) y G. Turruni y otros (1995); en el hispanismo, los trabajos recopilatorios de F. Valera y H. Kubarth (1994), de A. Buitrago (1995) y de E. Cascón (1995). Respecto a la enseñanza de la fraseología, los manuales de G. Domínguez y otros (1988), de C. Moreno (1991), de M. J. Beltrán y E. Yañez (1996), de C. Tabernero (1997) y de L. Ruiz (2002); de los italianistas A. Chiuchiù y otros (1982), S. Radicchi (1985a), L. Castamagna (1990), Gruppo Meta (1992), S. Ambroso e G. Stefanicich (1993), A. Ignone y C. Rosati (1994), E. Janfrancesco (1995), E. Bozzone Costa (1995), B. Camalich y C. Tempe-rani (1997) y S. Bailini y S. Consonno (2002) citados por P. Travaglini. De las investigaciones basadas en el análisis de las técnicas y procedimientos didácticos para la enseñanza de unidades fraseológicas, son relevantes los libros de I. Penadés (1999), que estudia gran parte de los volúmenes españoles indicados, y de los italianistas de A. De Benedetti y F. Gatti (1999).

Siguiendo las aportaciones teóricas y didácticas de los lingüistas indicados, junto con Eleonora Ioppoli y Federica Simone, hemos elaborado un manual didáctico con el objetivo de hacer factible la adquisición y el aprendizaje de las unidades fraseológicas italianas. Los problemas que debíamos solucionar eran muchos y variados desde el plano puramente lingüístico, del estrictamente fraseológico y del didáctico -los tres en estrecha relación entre sí.

1. PLANO LINGÜÍSTICO

La lengua italiana está en plena evolución, cambio originado por ese terremoto lingüístico del que habla M. Berretta (1993: 237) que deriva de la necesidad del "antiguo italiano" a adaptarse a las necesidades comunicativas de los hablantes actuales (Beccaria, 1988: 121). Este proceso de "ristandardizzazione" (Berruto, 1987: 55-103) ha dado lugar a lo que F. Sabatini (1985) denomina "italiano d'uso medio" y el propio G. Berruto (1987: 13-27) "collo-quiale", siendo éste un superregistro +/- informal y +/- descuidado, característico de la interacción discursiva.

La necesidad de presentar las unidades fraseológicas en el discurso nos indujo a crear diálogos interactivos y conferirles una marca coloquial y "auténtica", introduciendo un buen número de los rasgos morfológicos, sintácticos y léxicos característicos de este superregistro, estudiados y analizados en estos años por prestigiosos lingüistas italianos. Los diálogos interactivos, que sirven para presentar la unidad de forma contextualizada, son un intento de reproducción del coloquial hablado conversacional[1], de hecho la mayor parte de los mismos están marcados por los parámetros que señala A. Briz (1998: 42-43) respecto a este tipo de registro: familiaridad entre los interlocutores, argumentos cotidianos y no específicos, etc. Es obvio, como indica I. Penadés (1997: 423), que es en el coloquial hablado conversacional +/- informal donde las unidades fraseológicas pragmáticas se utilizan con más frecuencia, es decir, es el registro donde encuentran su "caldo de cultivo". F. Casadei (1995b: 12), basándose en Cacciari & Glucksberg, indica que en el hablado la semántica de las expresiones idiomáticas puede variar, asumir ciertas finalidades comunicativas y adquirir nuevos sentidos contextualmente motivados.

2. PLANO FRASEOLÓGICO[2]

La clasificación y la tipología de las unidades fraseológicas han determinado la estructura del libro. Partiendo de la división realizada por G. Corpas (1996), el primer capítulo está dedicado a las locuciones, pertenecientes al sistema de la lengua, los cuatro siguientes a los distintos tipos de unidades fraseológicas pragmáticas que pertenece al habla, posteriormente un sexto en el que se estudian los meros marcadores discursivos.

Las unidades fraseológicas pragmáticas han sido designadas con muchas etiquetas: fórmulas, fórmulas de fijación pragmática, dichos y clichés, (Zuluaga, 1980), fórmulas de comunicación o frases idiomáticas pragmáticas (Skytter, 1988), locuciones pragmáticas situacionales (Heinz, 1993; cf. Penadés, 1997), lexemas complejos interjectivos o expresiones cristalizadas formularias (Voghera, 1994), expresiones modales o interjectivas (Fuentes, 1994), expresiones formularias (Casadei, 1995a), fraseologismos oracionales (García-Page, 1995), fórmulas oracionales, formulas verbales, nominales, pronominales, interjectivas y exclamativas y expresiones interrogativas de la afirmación (Cascón, 1995), y fórmulas rutinarias idiomáticas especializadas pragmáticamente y enunciados de valor específico (Corpas, 1996).

Reelaborando la denominaciones asignadas por los fraseólogos indicados y las características y rasgos que éstos les atribuyen, se pueden establecer seis grandes grupos, reagrupados por cuestiones didácticas en cuatro: 1) locuciones oracionales proverbiales y locuciones idiomáticas pragmáticas; 2) frases idiomáticas pragmáticas y frases pragmáticas; 3) frases implico-situacionales; 4) esquemas fraseológicos idiomáticos pragmáticos.

Teniendo presente las aportaciones de los fraseólogos anteriormente reseñados, en líneas generales y a priori, se puede afirmar que todas estas unidades son: a) actos de habla y enunciados completos (Corpas, 1996: 132); b) réplicas reactivas[3] -en palabras de M. Berretta (1984: 422), el locutor responde al interlocutor indicando la aceptación o no de un acto lingüís-

---

[1] Para la controversia oral-escrito remito, entre otros estudios, a A. Narbona (1992) y a J.J. Bustos (1995).

[2] Este apartado es una síntesis de mi ponencia "Fraseologia periferica e non solo", *VI Congreso Internacional de Lingüística Hispánica*, celebrado en octubre de 2003 en Leipzig.

[3] Basándonos en la teoría inicio-reacción de A. Briz y el grupo Va.les.co (2003), se puede afirmar que las unidades fraseológicas pragmáticas aparecen normalmente en turnos reactivos, pero a su vez puede ser reactivas-iniciativas ya que es posible que provoquen u originen otro turno reactivo.

tico inmediatamente anterior, siendo, como indica Fuentes (1994: 157), comentarios coorientados a la expectativa del acto directivo. Junto a estos tres rasgos hay que añadir que: c) parafraseando a H. Feilke (1996), no tienen significado interno/léxico sino externo/pragmático, su significado se activa sólo en contextos determinados (Heinz, 1993; cf. Penadés, 1997: 416); d) presentan, por lo general, el máximo grado de fijación morfosintáctica y léxica: unidades como *-Ti piacerebbe!-* no admiten ni cambio de flexión verbal ni constituyentes móviles (Voghera, 1994: 197-198), otras aceptan variaciones verbales *-Rido per non piangere/Ridevo per non piangere-*, y algunas consienten variables léxicas *-Che mi tocca sentire/vedere!-*, *Guarda chi/cosa c'è qui!*; e) su marco situacional y socio-cultural es muy restringido (Corpas, 1996: 176): para A. Zuluaga (1980: 203-204) su empleo depende de un contexto lingüístico y extralingüístico preciso y G. Corpas (1996: 133) afirma al respecto que no gozan de autonomía textual porque su uso está determinado por situaciones y circunstancias concretas y específicas; e) son, como indica G. Gobber (1992: 378) basándose parcialmente en Rogotti, "aspirantes a textos" porque tienen un sentido ambiguo no completado por la necesidad de descoficar el interlocutor las presuposiciones e implicaturas en el cotesto y contexto adecuados.

Las locuciones oracionales proverbiales *-Ridi, ridi che la mamma ha fatto gli gnocchi!-* tienen valor proverbial, estructura oracional, son autónomos gramatical y sintácticamente (Zuluaga, 1980: 203-204; García-Page, 1995: 81; Corpas, 1996: 138-140) y se apoyan en imágenes o poseen un homófono literal que sirve de soporte a su interpretación conceptual, como indica Mª González-Rey (1998: 71) para las locuciones.

Las locuciones idiomáticas pragmáticas *-Pensa alla salute!-* se diferencia de las anteriores en que no derivan de proverbios y, aunque también presenta máxima fijación -como indica F. Casadei (1995a: 346) para las expresiones formularias en general, sólo el sujeto externo a la unidad es variable-, algunas admiten actantes libres y flexión verbal *-X dillo a tua sorella/ X sarà tua sorella!-* como las locuciones (Zuluaga, 1980; Carneado, 1986; Vietri, 1990; Voghera, 1994; García-Page, 1995; Corpas, 1996).

Las frases idiomáticas pragmáticas *-Ma ti pareva!-* son generalmente sintagmas verbales y no poseen homófono literal ni se basan en las imágenes conceptuales indicadas anteriormente.

Las frases pragmáticas *-Anche te!-*, como indican F. Casadei (1995a: 354) y G. Corpas (1996: 224) respecto a las expresiones rutinarias y las fórmulas rutinarias, son unidades que tienen un sentido cultural o pragmático puesto que remiten a convenciones o creencias compartidas y su significado es transparente y saturado a causa de su erosión; su alto grado de gramaticalización hace, come afirma M. Voghera (1994: 206) para los lexemas complejos, que su significado léxico se pierda parcialmente y se transforme en pragmático. C. Fuentes (1994: 137-145), en referencia a las expresiones modales o interjectivas, afirma que tienen valor informativo, enunciativo y suponen una intensificación de la aceptación o del rechazo.

Los esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos *-Vuoi vedere che + x-* son estructuras sintácticas con una parte completamente fija y otra libre ya antes de inserirse en el discurso; se asemejan parcialmente a los esquemas fraseológicos, a las expresiones fijas con casillas vacías, a las series fraseológicas y a los binomios fraseológicos de los que hablan Zuluaga (1980: 108 y 113) y M. García-Page (1998a: 119, 1998b, 2001: 174-177). La diferencia estriba, utilizando la terminología de M. García-Page, en que su armazón sintáctico es fijo, pero hay al menos un constituyente completamente libre y no inventariable. E. Cascón (1995) y M. García-Page (1997) estudian de forma extraordinaria un número significativo de estos enunciados +/- cristalizados del español, sus estructuras y valores discursivos. Un buen grupo se basa en la repetición de una parte del enunciado (Escandell, 1991; Ferreri, 1992; Cascón, 1995; García-Page, 1997, Briz, 1998) y poseen un significado y unas inferencias e implicaturas fijas que remiten lógicamente a los tradicionales conocimientos culturales comunes *-C'è pasta e pasta-* o particulares de dos interlocutores concretos *-Martedì e martedì*. Para S. Gutierrez Ordoñez

(2004: 543) este tipo de enunciado es tautológico y viola la máxima de cantidad en cuanto literalmente no informa de nada y dice menos de lo que tiene decir y más de lo que dice puesto que lleva inserida un buen número de inferencias.

Las frases implico-situacionales -*Tu non mi hai visto!*- están situadas en la extraperiferia fraseológica; son fijas y su significado, a pesar de pasar desapercibido por su alto grado de gramaticalización, es, como las otras unidades anteriormente citadas, convencional-pragmático. Como indica Mª V. Escandell (1999: 3949) respecto a los enunciados interrogativos y/o exclamativos -y todas las unidades pragmáticas objeto de nuestro estudio lo son- para su correcta interpretación es necesario el conocimiento de los datos situacionales, de las convenciones culturales y de la entonación. Para A. Briz (1998: 128-130), el carácter exclamativo o interrogativo-exclamativo de ciertos enunciados y su curva melódica manifiestan un significado modal concreto, además de constituir verdaderos refuerzos de la afirmación, de la negación, de sorpresa, de incredulidad, etc. Por otra parte, el significado externo de estas unidades se fundamenta, como muy acertadamente afirma L. Ruiz (2000: 85) referido a los enunciados fraseológicos en general, en las implicaturas culturales y conversacionales previamente fijadas que remiten a la memoria enciclopédica de los hablantes y que se activan en un entorno cognitivo mutuo compartido en el momento de la conversación; gracias a la memoria enciclopédica y al entorno compartido el oyente puede interpretar la intencionalidad del enunciado en un contexto específico y puntual. Como muy bien indica Gutiérrez Ordoñez (2004: 536-542) todo enunciado, como acto ilocutivo o perlocutivo, lleva oculta una gran parte del mensaje: bajo su significado literal codificado, se esconde el sentido del mismo, es decir, la información intencional e implícita. Siguiendo al citado lingüista, cabe preguntarse si la información codificada es literal y la no codificada es idiomática y cuál es el límite entre los enunciados de la técnica libre que constituyen actos lingüísticos -una parte de su mensaje es implícito- y las unidades fraseológicas implico-situacionales -gran parte del mensaje es implícito. Para F. Casadei (1995a: 337-338) los actos indirectos libres son convencionales pero no fraseológicos ya que no son "repertoriali" ni están saturados léxicamente.

Los marcadores discursivos han sido incluidos porque, como indica G. Corpas (1996), muchas unidades pragmáticas funcionan como tales en la interacción, es decir, en palabras de C. Bazzanella (1995) cumplen funciones interactivas, aunque, como indica C. Fuentes (1994: 145 y 158) modal e informativamente son formas más marcadas que los meros marcadores y menos gramaticalizadas que éstos. Basándonos en la propia C. Fuentes (1995) se puede afirmar que los marcadores en sentido estricto y algunos tipos de unidades pragmáticas han sufrido un proceso de gramaticalización-lexicalización que ha originado, por una parte una +/- pérdida de su significado, por otra una +/- adquisición de valores discursivos y argumentativos -conectores y marcadores interactivos. Las unidades pragmáticas potencialmente pueden cumplir las mismas funciones que los meros marcadores, es decir, pueden funcionar como meros marcadores, a diferencia de éstos, que sólo funcionan como tales. Remitiendo de nuevo a C. Fuentes (1995), en un hipotético continuo +/- carga modal e informativa y +/- cumplimiento de funciones conectivas y propiamente interactivas -las que sirven para guiar la interacción-, muchas de las unidades pragmáticas poseen el máximo grado de modalidad e información y los meros marcadores el máximo de la actualización de las funciones conexión argumentativa-interacción discursiva y el mínimo de modalidad e información. Otra diferencia estriba en el hecho que las unidades pragmáticas equiparables por su función a los marcadores suelen constituir una réplica per sé, los meros marcadores se comportan normalmente como marca de dicha réplica. Aplicando la teoría del grupo Va.les.co (2003: 36-43), las unidades fraseológicas conforman siempre un acto, mientras que los meros marcadores discursivos, aunque algunos pueden ser actos y/o subactos, otros son exclusivamente subactos, es decir, como indica el mismo grupo (2003: 39-43), pueden constituir actos independientes normalmente suspendidos aunque comu-

nicativamente completos: el contexto lingüístico completa el enunciado con constituyentes del turno anterior.

3. PLANO DIDÁCTICO[4]

Como bien afirman J. Sevilla y A. González (1994-1995; cf. Penadés, 1999: 35) la enseñanza de las unidades fraseológicas se fundamenta en cuatro pilares básicos: a) su presentación; b) su comprensión; c) su memorización; d) su reutilización.

La idiosincrasia de cada clase de unidad fraseológica determina su enseñanza/ aprendizaje. Si bien todas las unidades fraseológicas pertenecen al discurso repetido coseriuano, no todas se comportan de igual forma en el discurso. Por un lado están las locuciones que: a) admiten modificaciones/transformaciones morfológicas, sintácticas, y léxicas -F. Casadei (1995b: 27) afirma que la productividad de las unidades fraseológicas se manifiesta en el discurso y es el específico contexto comunicativo el que determina su empleo: transformaciones morfosintácticas, modificaciones de significado, etc.; b) poseen un significado interno/léxico; c) no son exclusivamente réplicas interactivas, aunque pueden comportarse como tales en la interacción. Por otra parte se hallan las unidades pragmáticas que, como muy bien indica P. Guil (2000: 393) respecto a las expresiones formularias en general, son automatismos, productos hechos, almacenados, prefabricados, que el hablante recupera como tales de la memoria. Así, como se ha indicado en el apartado precedente, las unidades pragmáticas, a diferencia de las locuciones: a) presentan en su mayor parte un alto grado de invariabilidad y transformación; b) su significado es externo/pragmático; c) son exclusivamente réplicas interactivas.

Estos tres rasgos reseñados son esenciales en el planteamiento didáctico de las unidades pragmáticas: a) el carácter de "producto repetido y reproducido" y generalmente invariable, marca, como indica F. Simone, que su enseñanza/aprendizaje se establezca bajo la base de su reproducción en el discurso y no en la libre producción. De hecho, como indica la misma lingüista, el aspecto imitativo es necesario tanto para su fijación como para su uso creativo; una vez fijadas las unidades, el hablante-estudiante percibe que está preparado para insertarlas de forma apropiada y eficaz en el discurso; este proceso suele necesitar, o por lo menos verse favorecido, por un contexto afectivo que ayude al hablante a percibir la importancia de la unidad pragmática y, por ende, a involucrarla en su idiolecto; b) para la definición de estas unidades se hace obligatorio, como indica M. Heinz (1993; cf. Penadés: 1997: 416) su presentación en el discurso y la especificación de sus condiciones de empleo a causa de su significado externo/pragmático muy marcado y restringido contextualmente; para F. Casadei (1995a: 345) la mera descripción lingüística de estas secuencias no basta para su correcta interpretación, sino que es necesario presentar su sentido cultural o pragmático; I. Penadés (1997: 417) afirma por tanto que para la enseñanza de este tipo de unidad se hace inevitable la descripción previa de este significado y sus correspondientes conocimientos pragmáticos; c) el rasgo + replica de las unidades pragmáticas conlleva la necesidad de presentarlas en la interac-ción, constituyendo éstas, como indica G. Corpas (1996: 192-213), actos ilocutivos que cum-plen determinadas funciones en el discurso, valores que sólo adquieren en el mismo. I. Penades (1997: 418-422) cree conveniente y necesario aplicar la teoría de los actos de habla de J.L. Austin y J. Searle y las máximas conversacionales de H.P. Grice a la enseñanza de la fraseología.

---

[4] Para la didáctica de la lengua italiana y tipología de ejercicios, vid. entre otros como bibliografía de referencia los estudios de P.L. Balboni (1991) y los artículos del *Bollettino DILIT* www.dilit.it/formazione/articoli.htm.

Antes de señalar la tipología de ejercicios empleados para cada tipo de unidad -muchos de éstos sugeridos por F. Simone, otros basados en la gama utilizada en los manuales fraseológicos y de lengua citados y recogidos por I. Penadés (1999: 35-42) para el español y P. Travagliani para el italiano- es conveniente especificar la metodología didáctica de base.

1. Dada la enorme dificultad y complejidad de encontrar textos auténticos que plasmen y retomen completamente el significado de la unidad pragmática, sus correspondientes inferencias, implicaturas y valores, nos hemos declinado la mayor parte de las veces por presentar las unidades incrustadas en diálogos inventados y no auténticos, aunque no hemos renunciado a utilizar textos "verdaderos" extraídos de Google. Apoyándonos en H. Widdowson (2003), los textos auténticos no siempre posibilitan y no siempre hacen factible la enseñanza/aprendizaje de una lengua; la aparente falta de cohesión y coherencia de los enunciados, a causa de la ausencia de los distintos contextos, imposibilita en ocasiones la correcta decodificación -el mismo autor equipara "la autenticidad" con textos-pretextos comunicativamente relevantes para la enseñanza de una determinada cuestión lingüística. El uso de estos diálogos, como indica A. Mª. Vigara (1996: 83; cf. Penadés, 1999: 35), evita tener que presentar teóricamente los contenidos pragmáticos contextuales de las unidades. A este respecto, S. Gutiérrez Ordoñez (2004: 545-546) cree conveniente para el desarrollo de la competencia pragmática la presenta-ción de textos escritos y orales que incluyan constituyentes desconocidos, en nuestro caso unidades fraseológicas pragmáticas, que posibiliten al estudiante la formulación de hipótesis sobre la información implícita-oculta de las mismas y la adquisición del mecanismo inferencial de la lengua objeto de estudio, rasgo primordial en gran parte de las unidades objeto del manual.

2. La enseñanza/aprendizaje de las unidades fraseológicas implica necesariamente unos conocimientos metalingüísticos previos que se especifican en la presentación del ejercicio a realizar. Como la de cualquier otra disciplina lingüística, se plantea de forma gradual: siguiendo la tradición, en primer lugar y como hemos indicado, se le presentan al estudiante las unidades en el discurso de forma interactiva, como dicen M.J. Beltrán y E. Yañez (1996) "en su salsa"; posteriormente, mediante ejercicios elaborados teniendo presente el eje motivación-implicación-memorización del estudiante (Corda y Marello, 1999: 112), se profundiza y se reflexiona a cerca de los elementos pragmáticos de manera desmenuzada con el objeto que sirvan de input para estimular su ulterior producción/reproducción en el discurso. Considerando que la adquisición/aprendizaje de las unidades fraseológicas supone una tarea altamente compleja y dificultosa, la tipología de ejercicios es relativamente reducida -se evita de este modo que la actividad nueva y desconocida suponga por sí misma una dificultad y un impedimento. Respecto a los ejercicios productivos, las situaciones comunicativas, o más bien los mini contextos comunicativos que se proponen, cuyo objetivo es suscitar y provocar la réplica, están muy elaborados en cuanto al vocabulario requerido para su realización; de esta forma el estudiante puede centrar y focalizar toda su atención en la unidad que debe emplear cuando réplica y no en el resto de los constituyentes de los enunciados o los diálogos que debe crear, factor que no impide en absoluto la producción libre, muy al contrario, la facilita. Este tipo de ejercicio está muy próximo al diálogo guiado: por ejemplo, a partir de un estímulo comunicativo -*Hai saputo che anche il prossimo mese sono previsti aumenti sul prezzo delle sigarette!!!*- se le pide al estudiante que utilice la frase idiomática pragmática "*Andiamo bene!*" presentada y analizada precedentemente. Una actividad más o menos símil la menciona I. Penadés (1999: 40) catalogándola como pequeñas dramatizaciones. En cambio I. De Florio-Hansen (1989) plantea un procedimiento inverso: primero su ejercitación escrita y oral -simulaciones y dramatizaciones estándar- y luego la presentación de las unidades en diálogos auténticos pertenecientes al coloquial hablado.

3.1 Locuciones

Para la enseñanza/aprendizaje de las locuciones nos hemos servido de la tradición y de los avances teóricos de los fraseólogos. La clase de locución determina el tipo de actividad a realizar: la tradicional división de locuciones en literales, semiidiomáticas e idiomáticas permite por ejemplo presentar las literales, por su fácil comprensión, con sus constituyentes frasales alterados y pedirle al estudiante que las ordene sintácticamente. Los ejercicios sobre locuciones se basan, entre otros aspectos, en: a) las palabras idiomáticas de las que habla M. García-Page (1991b); b) las cláusulas finitas de G. Corpas (1996); c) las realizaciones lingüísticas de las metáforas conceptuales que estudia F. Casadei (1996); d) los acontecimientos históricos y culturales, las referencias mitológicas, literarias y religiosas, y las creencias y costumbres populares que hay detrás de muchas locuciones y que, en el ámbito de la lingüística italiana, han estudiado C. Lapucci (1984), G. Pittano (1992) y B. M. Quartu (1993) -J. Sevilla y A. González (1994-1995: 172-173; cf. Penadés, 1999: 36) consideran relevante didácticamente la explicación del origen de una unidad fraseológica; e) la imagen u homófono literal que sirve de soporte a la interpretación conceptual de la locución como indica Mª González-Rey (1998: 71); f) los verbos sintágmáticos idiomáticos como los denomina R. Simone (1996); g) las locuciones bimembres, analizadas por M. Voghera (1994), F. Casadei (1995) y G. Corpas (1996); h) las locuciones desautomatizadas, teniendo presente los estudios de A. Zuluaga (1980), de M. García-Page (1989 y 1991a) y de G. Corpas (1996); i) las locuciones mixtas analizadas por L. Ruiz (1998: 109); j) las locuciones formadas con verbos de soporte tratadas, entre otros, por S. Vietri (1985) y G. Corpas (1996).

En este capítulo, dado los rasgos fraseológicos que caracterizan a las locuciones, los diálogos interactivos se alternan con otras actividades que recogen I. Penadés (1999: 36-42) y P. Travagliani: a) ejercicios estructurales de elección múltiple que sirven para presentar la locución al estudiante y posibilitar su reflexión y fijación; b) dibujos en los que se muestran gráficamente el mencionado homófono literal o la imagen conceptual base de la locución; c) ejercicios en los que se presentan contextualizados el significado idiomático y su correspondiente homófono literal del discurso libre (Ruiz, 2002: 34-35); d) actividades basadas en la selección del lexema equivalente a la locución; e) ejercicios en los que se pide al estudiante que indique una unidad sinónima; f) cambio de registro: se ofrecen las realizaciones estándar y sus equivalentes "vulgares" y el alumno tiene que seleccionarlas y unirlas.

3.2 Unidades pragmáticas

Las frases pragmáticas y las frases idiomáticas pragmáticas constituyen el grupo más amplio de unidades fraseológicas. Siguiendo la clasificación que G. Corpas (1996: 192-213) aplica a las fórmulas, C. Bazzanella (1995: 223-257) a los marcadores discursivos en general y E. Cascón (1995) a un conjunto de enunciados fraseológicos y no fraseológicos, se les ofrece a los estudiantes un ejemplo de los distintos tipos de actos lingüísticos que constituyen las unidades -rechazo, sorpresa, reproche, negación, resignación, exhortación, etc.- y las funciones interactivas que cumplen algunas de éstas en el discurso. La información teórica y la terminología lingüística, como bien afirma A. Mª. Vigara (1996: 83; cf. Penadés, 1999: 35), puede obstaculizar el proceso de enseñanza-aprendizaje; si embargo, creemos que es necesario que el alumno adquiera unos conocimientos lingüísticos esenciales y se familiarice con una cierta terminología. Esta apreciación no impide que se huya de tecnicismos y se presenten los contenidos teóricos de forma clara y sencilla. ¿Cómo se pueden, por ejemplo, estudiar-aprender las unidades pragmáticas sin el conocimiento de los tipos de actos lingüísticos que conforman?

El carácter pragmático de estas unidades induce a presentarlas en el discurso, evidenciadas en negrita dentro de diálogos interactivos. El mecanismo es siempre el mismo: a) introducción de las unidades en contextos; b) reflexión sobre las mismas mediante preguntas en ocasiones libres y las más de las veces del tipo de elección múltiple, referidas al significado, al tipo de acto lingüístico, a los contextos y condiciones de uso y a las funciones interactivas que cumplen (Penadés, 1999); c) estimulación a la producción-reproducción guiada de enunciados mediante la presentación de mini situaciones comunicativas precisas que obligue al estudiante a replicar con la unidad pertinente y con el léxico ya ofrecido en la propia situación-estímulo -esta actividad consiente la enseñanza de la fraseología en niveles intermedios y evita la desorientación que produce la realización de ejercicios demasiado libres y creativos. La gama de ejercicios es relativamente variada: a) búsqueda de paráfrasis -como indica I. Penadés (1997: 416) del significado parafraseado correcto; b) reconstrucción de la unidad presentada con el orden de los constituyentes alterados; c) búsqueda de unidades sinónimas -*A chi lo dici! = lo dici a me!*; d) selección de la alternativa correcta; e) elección de la réplica adecuada en la que está incluida la unidad, presentando un grupo de diálogos con la intervención alterada; f) elección entre verdadero o falso respecto a las intenciones comunicativas de los hablantes.

Las características particulares de estas unidades permiten la elaboración de otra clase de ejercicios: a) establecimiento del tipo de entonación; b) búsqueda de los significados y funciones de una misma unidad plurifuncional; c) distinción entre enunciados completos vs. enunciados complejos no monolíticos bimembres (Cresti, 1992 y 2000; Escandell, 1999); d) análisis de un tipo de enunciado lexicalizado que, como indica M. Berretta (1995: 154), funciona en el discurso como construcción presentativa que sirve para introducir un acto lingüístico -*Sai cosa ti dico?*-, denominado por E. Cascón (1995: 84) pregunta retórica auto-interrogativas y por el grupo Va.les.co (2003: 52) subactos de inicio o pre-acto; e) estudio de los enunciados que P. Guil (2000) llama prótasis fraseológicas, que cumplen una función social o de cortesía -*Se non mi sbaglio*; f) determinación del grado de cristalización, pérdida de significado y tipo de sintagma (Voghera, 1994 y Corpas, 1996).

Las locuciones oracionales proverbiales y las locuciones idiomáticas pragmáticas, como las anteriores, se ofrecen al estudiante incrustadas en diálogos y ampliamente contextualizadas, requisito requerido a causa de su significado marcadamente pragmático. Dado el significado poco transparente de las mismas, parte de los ejercicios consisten en la selección del mismo, lo que consiente su mayor especificación; posteriormente se ofrecen los mini contextos situacionales para que el estudiante replique al interlocutor, activando y valiéndose de las unidades analizadas en ese ejercicio. A pesar de la opacidad de significado, dentro de estos dos tipos de unidades hay un continuo gradual +/- idiomático, lo que posibilita dividir las unidades para su ejercitación en idiomáticas -*Hai l'acqua in casa!?*-, parcialmente idiomáticas -*Si vive una volta sola*- y literales -*Ma ci senti o sei sordo!?* El carácter de réplica +/- agresiva de estas unidades permite la realización de un ejercicio específico en el que se le exige al estudiante que establezca de que tipo de réplica se trata, previa lectura de las teorías al respecto de M. Berretta (1984) y de I. Penadés (1997: 421-423). Otros ejercicios son: a) búsqueda y selección de paráfrasis; b) localización de hipótesis verdaderas o falsas referidas a unidades anteriormente vistas y fijadas: - *Si chiama Pietro, che torni indietro = un certo Pietro ha la brutta abitudine di non restituire le cose che gli prestano?*; c) selección verdadero/falso de las unidades que G. Corpas (1996: 138-140) denomina enunciados de valor específico -*L'amore non ha età*; d) búsqueda de la realización lingüística a partir de los orígenes -para G. Pittano (1992: 31) "*Nei western, quando "i buoni" erano in una situazione difficile, arrivava la cavalleria e dicevano. Realización lingüística: Arrivano i nostri!*; e) selección del tipo de acto ilocutivo; f) selección de las implicaturas e inferencias de las unidades (Penadés, 1997: 422-423 y Ruiz, 2000: 85) me-

diante ejercicios de elección múltiple, necesarios a causa del alto grado de dificultad interpretativa; g) localización del término ausente en ciertos enunciados cristalizados (Ruiz, 2002: 36).

En el capítulo dedicado a las unidades pragmáticas implico-situacionales se repite la gama de ejercicios indicados anteriormente: a) se presenta la unidad en el discurso; b) se hace reflexionar al estudiante sobre los referidos marcos de situación restringidos y especialmente sobre las implicaturas e inferencias adheridas; c) se estimula su producción en mini contextos situacionales. Para la organización de las unidades hemos tenido presente en ocasiones, el tipo de acto ilocutivo, en otras el tipo de estructura o el verbo predominante, que equivaldría a los lexemas hiperónimos que estudia I. Penadés referidos a las locuciones (1999: 46-47) -muchas se construyen con los verbos "conoscere", "riconoscere" y "sapere": *non farti riconoscere, non ti riconosco più, tu non sai chi sono io, questo mi sembra di conocerlo*, etc.

La batería de ejercicios de las estructuras fraseológicas sintácticas pragmáticas es pareja a las anteriores. Las unidades se encuadran en diálogos en los que el alumno en líneas generales debe: a) señalar la parte fija de la unidad; b) localizar las estructuras; c) indicar las que refuerzan o minimizan una afirmación o negación; d) distinguir las funciones de la repetición de constituyentes y sus valores informativos (Escandell, 1991; Bazzanella, 1992; Cascón, 1995: 131-141; García-Page, 1997); e) averiguar el tipo de acto ilocutivo de que se trata; f) determinar los valores de una gama amplia de construcciones-eco (Briz: 136-137); g) establecer el significado y valores de un grupo de enunciados que, como indica E. Martinell (1992), son preguntas que no preguntan, es decir, son preguntas que llevan adheridos unos contenidos y valores, conformando actos ilocutivos. A diferencia del resto de las unidades pragmáticas, la presencia del constituyente libre aumenta el grado de productividad y disminuye el de reproducción. Al igual que en los enunciados implico-situacionales, las implicaturas e inferencias y "los sentidos culturales" son aspectos esenciales e imperantes en estas secuencias.

Para la ejercitación de los marcadores discursivos en sentido estricto, hemos recopilado los avances teóricos de C. Bazzanella (1995), A. Briz (1993 y 1998), C. Fuentes (1993, 1994 y 1995) y J. Portolés (1993 y 1998). Como indica C. Bazzanella (1995: 225), los marcadores son elementos semánticamente vacíos que sólo se cargan de significado en el discurso, son plurifuncionales y pueden cumplir variar funciones simultáneamente. Estos factores han determinado nuestro planteamiento metodológico: a) siempre se presentan en diálogos; b) se agrupan según la función que desempeñan o teniendo presente su plurifuncionalidad, lo que posibilita que un ejercicio puede girar en base a un único marcador o bien centrarse en una determinada función y especificar el conjunto de marcadores que la cumplen. Como en el resto de los capítulos, al alumno se le representa todos los contenidos mascados con el objetivo de estimular la reflexión sobre los valores de los marcadores y sus contextos, su fijación y su uso-reproducción adecuado en el discurso.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, consideramos que este manual fraseológico puede ser un instrumento útil y valido para la enseñanza/aprendizaje práctico de esta disciplina tan compleja como necesaria. El planteamiento didáctico busca que el alumno domine una lengua real y colorida, que adquiera unos automatismos-réplicas con sus significados, implicaturas-inferencias y valores en el discurso y que los reproduzca-produzca en sus correspondientes contextos de uso y en los adecuados registros de lengua, lo que G. Corpas denomina "la mochila de toda unidad fraseológica". El objetivo final, como el de cualquier manual didáctico, es que el alumno memorice-fije "los productos ofrecidos" y que los reproduzca produciendo enunciados adecuados desde el punto de vista gramatical, pragmático, textual y fraseológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AMBROSIO, S.; STEFANICICH, G. (1993): *Parole*. Roma: Bonacci.

BAILINI, S.; CONSONNO, S. (2002): *Ricette per parlare*. Firenze: Alma.

BALBONI, P. E. (1991): *Tecniche didattiche e processi d'apprendimento linguistico*. Padova: Liviana Editrice.

BAZZANELLA, C. (1992): "Aspetti pragmatici della ripetizione dialogica", *La linguistica pragmática*, Atti del XXIV Congresso del S.L.I, Bulzoni, Roma, 433-454.

---- (1995): "I segnali discorsivi", *Grande Grammatica di Consultazione*. Bologna: Il Mulino, vol.III, 225-260.

BECCARIA, G. L. (1988): *Italiano. Antico e moderno*. Milano: Garzanti.

BELTRÁN, Mª J.; YÁÑEZ, E. (1996): *Modismos en su salsa*. Madrid: Arco Libros.

BERRETTA, M. (1984): "Ribattere", *Lingua e stile*, XIX/3: 421-449.

---- (1993): "Morfologia", *Introduzione all'italiano contemporaneo: le strutture*. Bari: Laterza, 193-245.

---- (1995): "Ordini marcati dei costituenti Maggiore di frase: una rassegna", *Lingüística e Filologia*, 1: 125-170.

BERRUTO, G. (1987): *Sociolinguística dell'italiano contemporaneo*. Roma: La Nuova Italia.

BOZZONE COSTA, E. (1995): *Viaggio nell'italiano*. Torino: Loescher.

BRIZ, A. (1993): "Conectores pragmáticos en la conversación coloquial II: su papel metadiscursivo", *Español Actual*: 39-56.

---- (1998): *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.

BRIZ, A.; el Grupo Val.es.co. (2003): "Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial", *Oralia*, 6: 7-61.

BUITRAGO, A. (1995): *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid, Espasa-Calpe.

BUSTOS TOVAR, J. J. (1995): "De la oralidad a la escritura", *El español coloquial*, Actas del I simposio sobre análisis del discurso oral, Universidad de Almería, 11-28.

CAMALICH, B.; TEMPERINI, C. (1997): *Un mare di parole*. Roma: Bonacci.

CARNEADO, Z.; TRISTÁ, A. (1986): *Estudios de fraseología*. La Habana: Academia de las Ciencias de Cuba.

CASADEI, F. (1995a): "Per una definizione di espressione idiomatica e una tipologia dell'idiomatico in italiano", *Lingua e stile*, 2: 335-358.

---- (1995b): "Flessibilità lessico-sintattica e produttività semantica delle espressioni idiomatiche", *L'italiano che parliamo*. Rimini: Fara, 11-33.

---- (1996): *Metafore ed espressioni idiomatiche*. Roma: Bulzoni.

CASCÓN, E. (1995): *Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*. Madrid: Edilumen.

CASTAMAGNA, L. (1990): *Cantare l'italiano*. Perugia: Guerra.

CHIUCHIÚ, A.; FAZI. M. C.; BAGIANTI, R. (1982): *Le preposizioni*. Perugia: Guerra.

CORDA, A.; MARELLO, C. (1999): *Insegnare e imparare il lessico*. Torino: Paravia.

CORPAS, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

CRESTI, E. (1992): "Le unità di informazione e la teoria degli atti linguistici", *La linguística pragmática*, Atti XXIV Congresso del S.L.I. Roma: Bulzoni, 379-390.

---- (2000): *Corpus di italiano parlato*. Introduzione. Firenze: Accademia della Crusca.

DE BENEDETTI, A.; GATTI, F. (1999): *Routine e rituali nella comunicazione*. Torino: Paravia.

DE FLORIO-HANSEN, I. (1989): "Formule e routines del parlato", *Italiano e oltre*, 3: 133-137.

DOMÍNGUEZ, G. y otros (1988): *El español idiomático*. Barcelona: Ariel.

ESCANDELL VIDAL, Mª V.: "Sobre las reduplicaciones léxicas", *LEA*, XIII: 71-84
---- (1999): "Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos", *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, 3928-3991.
FEILKE, H. (1996): *Sprache als soziale Gestalt: Ausdruck, Prägung und die Ordnung der Sprachlichen Typik*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
FERRERI, S. (1992): "Chi l'ha visto l'italiano colloquiale", *Italiano e oltre*, VII: 207-220.
FUENTES, C. (1993a): "Comportamiento discursivo de bueno, bien, pues bien", *E.L.U.A*, 9: 205-221.
---- (1994): "Los adverbios en el entorno pregunta-respuesta", *Anuario de lingüística hispánica*. Universidad de Valladolid, X: 131-161.
---- (1995): "Modalidad y conexión en el español coloquial", *Español Actual*, 63: 5-24.
GARCÍA-PAGE, M. (1989): "Sobre los procesos de deslexicalización de las expresiones fijas", *Español Actual*, 59-79.
---- (1991a): "A propósito de la ruptura del sistema formado por una frase hecha", *Notas y estudios fraseológicos*, 13-101.
---- (1991b): "Locuciones adverbiales con palabras idiomáticas", *Revista española de lingüística*: 233-264.
---- (1995): "Fraseologismos oracionales", *Contextos*, 25-26: 79-92.
---- (1997): "Formas de superlación en español: la repetición", *Verba*, 24: 133-157.
---- (1998a): "Binomios fraseológicos antitéticos", *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid: Iberoamericana, 195-201.
---- (1998b): "Expresiones fijas de polaridad negativa", *Lingüística Española Actual*, 20: 55-78.
---- (2001): "¿Son las expresiones fijas expresiones fijas", *Moenia*, 7: 165-197.
GOBBER, G. (1992): "Per un'analisi testuale della domanda di decisione", *La lingüística pragmatica*, SLI. Roma: Bulzoni, 379-390.
GUIL, P. (2000): "Prótasis fraseológicas en castellano e italiano", *Lengua y lenguaje poético*, Actas del IX Congreso Nacional de Italianistas, Universidad de Valladolid, 391-398.
GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2004): "La subcompetencia pragmática", *Vademécum para la formación de profesores*. Madrid, SGEL, 533-549.
GONZÁLEZ-REY, Mª. (1998): "La idiomaticidad en las unidades fraseológicas", *Estudios de fraseología y fraseografía del español*. Madrid: Iberoamericana, 57-73.
GRUPPO META (1992): *Due*. Roma: Bonacci.
IGNONE, A.; ROSATI, C. (1994): *Parlare in italiano*. Perugia: Guerra.
JANFRANCESCO, E. (1995): *Parla e scrivere*. Firenze: Laure & Cendali.
LAPUCCI, C. (1984): *Modi di dire della lengua italiana*. Firenze: Hobby.
MARTINELL, E. (1992): "Preguntas que no preguntan", *Estudios de lingüística*, 8: 25-33.
MORENO, C. (1991): *Curso superior de español*. Madrid: SGEL.
NARBONA, A. (1992): "Notas sobre la sintaxis coloquial y realismo en la literatura narrativa española", *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio Bustos*, 667-673.
PENADÉS, I. (1997): "Aproximación pragmática a las unidades fraseológicas", *Homenaje al Prof. A. Roldán*, Universidad de Murcia, 411-426.
---- (1999): *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco Libros.
PITTANO, G. (1992): *Frase fatta, capo ha*. Bologna: Zanichelli.
PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
QUARTU, B. M. (1993): *Dizionario dei modi di dire della lengua italiana*. Milano: Rizzoli.
RADICCHI, S. (1985a): *Corso di lingua italiana*. Roma: Bonacci.
---- (1985b): *Modi di dire ed espressioni idiomatiche*. Roma: Bonacci.
RUIZ GURILLO, L. (1998): *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.

---- (2000): "¿Puede la fraseología ser relevante en cualquier situación?", *El discurs prefabricat*, I: 81-103.
---- (2002): *Ejercicios de fraseología*. Madrid: Arco Libros.
SABATINI, F. (1985): "L'italiano dell'uso medio: una realtà tra le varietà linguistiche italiane", *Holtus-Radtke*. Tübingen: Narr, 154-184.
SEVILLA, J.; GONZÁLEZ, A. (1994-1995): "La traducción y la didáctica de las expresiones idiomáticas (francés-español)", *Équivalences*, 24/2 y 25/1-2171-182.
SIMONE, R. (1996): "Esistono i verbi sintagmatici in italiano?", *Cuaderno de Filología italiana*, Universidad Complutense, 3: 47-61.
SKYTTER, G. (1988): "Italienisch: Phraseologie", *Lexicon der Romanistischen Linguistik*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 75-83.
TABERNERO, C. (1997): *Pocas palabras no bastan*. Pamplona: Eunsa.
VALERA, F.; KUBARTH, H. (1994): *Diccionario fraseológico del español*. Madrid: Gredos.
TURRINI, G. y otros (1995): *Capire l'antifona*. Bologna: Zanichelli.
VIETRI, S. (1990): "La sintassi delle frasi idiomatiche", *Studi italiani di linguistica teorica e applicata*, 1: 133-146.
VOGHERA, M. (1994): "Lessimi complessi: percorsi di lessicalizzazione a confronto", *Lingua e Stile*, 2: 185-213.
ZULUAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de expresiones fijas*. Frankfurt: Verlag Petr D. Lang.
WIDDOWSON, H. (2003): *Defining sigues in english language*. Oxford University Press.